

Revista

SOCIALISMO

Abril 2019- Numero 2- Precio \$50

DOSSIER VENEZUELA



**El punto final a la experiencia
del Castrochavismo**



Revista **SOCIALISMO**

Es una publicación de Reagrupamiento hacia el PST, una organización que defiende la tradición clásica marxista y batalla por el reagrupamiento de los revolucionarios a nivel nacional e internacional. Defendemos la tradición de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Lenin, León Trotsky, James P. Cannon, Nahuel Moreno y reivindicamos más allá de acuerdos y diferencias a dirigentes que dieron su vida por la revolución como Rosa Luxemburgo, el Che Guevara o Karl Liebknecht. Impulsamos y apoyamos las luchas obreras y populares en nuestro país y el mundo. Creemos necesario construir una organización con la política, método y vocación internacionalista del PST de los '70, que tuvo presos y muertos bajo la triple AAA y la dictadura militar, e impulso la Brigada Simón Bolívar para apoyar la Revolución Nicaraguense del '79. Desde **SOCIALISMO**, impulsamos el Reagrupamiento de los Revolucionarios en La Marx, una propuesta para todos quienes quieren defender las banderas del marxismo y acercarla a las nuevas generaciones.

SUMARIO

Página 3: Editorial

Página 4 : Parte I- Como comenzó el Chavismo

Página 5: Parte II- Gobierno de Chávez y surgimiento del Castro- Chavismo

Páginas 6: Parte III- La crisis final de Chavismo: El gobierno de Maduro

Página 8 y 9- Declaración Reagrupamiento hacia el PST y La Marx sobre Venezuela

Página 10- ¿Cuba es Capitalista o Socialista?

Revista

SOCIALISMO

Editor responsable: Alejandro Benedetti
Tel.: 0364-15590863
correosocialismo@gmail.com
correolamarx@gmail.com

SOCIALISMO

Abril 2019- Numero 2- Precio \$50

DOSSIER VENEZUELA



El punto final a la experiencia del Castrochavismo



LA MARX

LA MARX
Mujeres

PST
PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

Dossier Venezuela

Editorial

Abril 2019

El Punto final de la experiencia del Castrochavismo



La llegada al poder de Chávez y el surgimiento del chavismo como la corriente política mas importante en Latinoamérica, es uno de los hechos fundamentales sin los cuales es imposible entender los últimos 20 años de la política latinoamericana. A la vez, el acuerdo entre los gobiernos de Chávez en Venezuela, y el de Fidel Castro en Cuba dio origen a la corriente política que dominó la izquierda por décadas: El Castrochavismo.

El bloque de acuerdos de Hugo Chavez de Venezuela, Fidel Castro de Cuba, de Daniel Ortega en Nicaragua, los K en Argentina, Lula en Brasil, Correa en Ecuador, Mujica en Uruguay, y Evo Morales en Bolivia produjo que miles de honestos luchadores y activistas se unieron a esta corriente que despertó expectativas, y una enorme simpatía en franjas enormes del movimiento de masas en Venezuela, en la región, y en todo el mundo.

El objetivo de este dossier es extraer todas las conclusiones de la experiencia de 20 años de esta corriente política. Hoy el Castrochavismo se encuentra en una profunda crisis, y presenciamos el hundimiento de Venezuela en una enorme crisis económica, política y social, sin precedentes en su historia. La caída de Venezuela, los millones de venezolanos en el exilio, y el levantamiento del pueblo de Venezuela contra la dictadura capitalista de Maduro es el hecho central que hoy cruza la realidad del país. El pueblo Venezolano hartó el hambre, la pobreza, los ajustes, la represión, la falta de derechos, ha decidido levantarse contra el gobierno de Maduro sostenido únicamente en las corruptas Fuerzas Armadas.

La lucha del pueblo venezolano contra la dictadura capitalista de Maduro es también el final de la corriente política que durante 20 años domino la política latinoamericana. La enorme crisis final, y definitiva del Castrochavismo, con Venezuela en el centro de su derrumbe, abre la posibilidad de construir una corriente consecuentemente revolucionaria en América Latina para terminar de una vez con la dominación imperialista, el atraso, la pobreza, e imponer el Socialismo, en medio del colapso global que está viviendo el capitalismo. Para esta tarea es que ponemos las conclusiones de este dossier al servicio de activistas de todos los países y continentes.

Parte I: Como comenzó el Chavismo

Antes de la llegada del Chavismo al poder, Venezuela fue siempre un país poseedor de una importante riqueza petrolera, con una economía capitalista subdesarrollada basada en ese importante recurso. En 1989 se produjo una crisis dado que se terminó la bonanza petrolera, y las multinacionales y los ricos se llevaron las gigantescas ganancias para invertirlas en lugares más seguros y rentables. Vino el gobierno burgués de Carlos Andrés Pérez (CAP) con un plan de ajuste que bajara los salarios, y el presupuesto de seguridad social para abaratar la mano de obra y así permitir el aumento de las ganancias de los capitales para que retornaran al país. CAP instrumentó un plan que contenía medidas de sometimiento a un programa bajo supervisión del FMI, liberación de las tasas de interés activas y pasivas hasta del 30 % para favorecer la llegada de capital para la especulación financiera con una tasa de cambio flotante, la liberación de los precios de todos los productos, incremento de las tarifas de servicios públicos, de los precios de productos derivados del petróleo, y un primer aumento promedio del 100 % en el precio de la gasolina.

Este paquete de ajuste antiobrero y antipopular condujo a un aumento inicial de las tarifas del transporte público en un 30 %, lo que detonó un poderoso levantamiento popular acompañado de medidas de fuerza de los gremios de los trabajadores llamado el “*Caracazo*” que terminó con más de 3000 muertos, miles de comercios y vehículos destruidos y saqueados, el cual fue reprimido a sangre y fuego. El gobierno de CAP pasó a ser odiado por la población, la presión popular se introdujo en las fuerzas armadas y el descontento se hizo sentir en los sectores medios de la cadena de mando del ejército, lo que motivó el levantamiento de un sector de los coroneles contra CAP, liderado por el entonces coronel Hugo Chávez. El levantamiento de los coroneles fracasó y terminó con Hugo Chávez procesado y preso, pero despertó las simpatías de la población, y así comenzó la popularidad de Hugo Chávez. El “*Caracazo*” dejó herido de muerte a CAP, quien fue procesado y destituido de la presidencia en 1993 y al régimen político basado en dos partidos burgueses AD y COPEI, que se alternaban el gobierno del país.



Los planteos de Chávez sobre el socialismo, y sus referencias a Marx a Lenin, o a Trotsky, introdujeron una gran expectativa en el movimiento de masas venezolano, latinoamericano y mundial

En 1994 ganó las elecciones Rafael Caldera, gobierno que bajo la enorme presión popular se vio obligado a indultar a Hugo Chávez. La popularidad de Chávez continuó un indetenible proceso de crecimiento y llegó al poder en las elecciones de 1998 encabezando el Movimiento V República, apoyado por el Partido Comunista vinculado al castrismo, y a un sector de partidos burgueses y socialdemócratas. Con la llegada de Chávez al poder, se inició una nueva etapa política del país, el régimen político basado en los dos partidos patronales AD y COPEI desapareció definitivamente, y Chávez prometió convocar a una Asamblea Constituyente para introducir cambios en el régimen político de la Venezuela Capitalista. Los planteos de Chávez sobre el socialismo, sus referencias a Marx a Lenin, a Trotsky, introdujeron una gran expectativa en el movimiento de masas venezolano, latinoamericano y mundial. Pronto comenzaría el “*experimento chavista*” y la experiencia de las masas con ese movimiento

Parte II: Gobierno de Chávez y surgimiento del Castro- Chavismo

El triunfo electoral de Chávez abrió un período de expectativas en las masas que habían protagonizado el Caracazo, porque capitalizó el odio de millones de trabajadores y sectores populares a los viejos partidos patronales pro yanquis y corruptos. Después del triunfo, Chávez buscó el respaldo de Fidel Castro, quién lo recibió con honores de jefe de estado aunque dejó claro que la estrategia de Chavismo no podía ser expropiar a la burguesía como lo había hecho la Revolución Cubana del 1959 (ver recuadro: “*Los Consejos de Fidel Castro a Venezuela*”) Pero la relación entre Fidel Castro y Chávez generó la idea de que surgiría una alianza “socialista” y dio origen a la corriente política continental denominada Castro- Chavismo

Chávez actuó en conjunto con otros gobiernos latinoamericanos como Daniel Ortega en Nicaragua, los K en Argentina, Lula en Brasil, Correa en Ecuador, Mujica en Uruguay, y Evo Morales en Bolivia. Sectores de masas creyeron que el Castro- Chavismo iba a llevar a cabo profundos cambios, y la experiencia de Venezuela se constituyó como el núcleo central de este experimento. La formación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) aumentó las expectativas, pero más allá de discursos, el antiimperialismo quedó en palabras: Bajo el chavismo la riqueza petrolera continuó siguiendo explotada por las multinacionales petroleras, y el país contrajo una importante deuda externa colocando bonos soberanos comprados por Conglomerados Globales imperialistas como Goldman Sachs, que financiaron al chavismo. Chávez impulsó medidas que aparentaban un rumbo socialista como las “expropiaciones”, que fueron compras accionarias que dieron lugar a las “empresas mixtas”, que en realidad son empresas capitalistas privadas, sólo que un sector de las Fuerzas Armadas se introdujo en el negocio pagando precios excesivos, con despidos sin pagar lo correspondiente a los trabajadores y sin derecho a reclamo. Así se consolidaron negocios privados del gobierno y los amigos del poder. Se tapaba bajo una máscara de propaganda revolucionaria socialista negocios sostenidos en base a una brutal explotación a los trabajadores. Esto dio origen a la “*Boliburguesía*” chavista, un nuevo empresariado corrupto cuya gestión dio como resultado la caída en picada de la producción de las empresas. Las Fuerzas Armadas tomaron el control de gran parte de las ramas de la producción y empresas, sobre todo la petrolera PDVSA.. Chávez reprimió brutalmente al movimiento obrero, impidió el derecho a huelga y la sindicalización, e importantes dirigentes sindicales fueron perseguidos, y asesinados. El régimen impidió que se conformara la CUT (Central Única de los Trabajadores) y solo permitió organizaciones sindicales controladas por el chavismo. Los salarios se congelaron al no abrirse los convenios colectivos, se recortó los presupuestarios de salud y educación, mientras profesores, médicos, enfermeras y obreros comenzaron a llevar meses sin cobrar. Esto hizo que los trabajadores comenzaran a protestar con actos y manifestaciones. La economía de Venezuela se consolidó como una economía capitalista atrasada, primarizada, dependiente de la venta de petróleo, pero con el estallido del pico agudo de la crisis mundial del capitalismo en el 2008, los precios del petróleo se desplomaron lo que fue un brutal golpe a la precaria economía capitalista del país. Chávez continuó pagando la deuda externa al FMI, lo que produjo escasez de dólares, y disparó la inflación en forma creciente hasta los niveles astronómicos de la actualidad.

Chávez actuó en conjunto con otros gobiernos latinoamericanos como Daniel Ortega en Nicaragua, los K en Argentina, Lula en Brasil, Correa en Ecuador, Mujica en Uruguay, y Evo Morales en Bolivia. Sectores de masas creyeron que el Castro- Chavismo iba a llevar a cabo profundos cambios, y la experiencia de Venezuela se constituyó como el núcleo central de este experimento. La formación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) aumentó las expectativas, pero más allá de discursos, el antiimperialismo quedó en palabras: Bajo el chavismo la riqueza petrolera continuó siguiendo explotada por las multinacionales petroleras, y el país contrajo una importante deuda externa colocando bonos soberanos comprados por Conglomerados Globales imperialistas como Goldman Sachs, que financiaron al chavismo. Chávez impulsó medidas que aparentaban un rumbo socialista como las “expropiaciones”, que fueron compras accionarias que dieron lugar a las “empresas mixtas”, que en realidad son empresas capitalistas privadas, sólo que un sector de las Fuerzas Armadas se introdujo en el negocio pagando precios excesivos, con despidos sin pagar lo correspondiente a los trabajadores y sin derecho a reclamo. Así se consolidaron negocios privados del gobierno y los amigos del poder. Se tapaba bajo una máscara de propaganda revolucionaria socialista negocios sostenidos en base a una brutal explotación a los trabajadores. Esto dio origen a la “*Boliburguesía*” chavista, un nuevo empresariado corrupto cuya gestión dio como resultado la caída en picada de la producción de las empresas. Las Fuerzas Armadas tomaron el control de gran parte de las ramas de la producción y empresas, sobre todo la petrolera PDVSA.. Chávez reprimió brutalmente al movimiento obrero, impidió el derecho a huelga y la sindicalización, e importantes dirigentes sindicales fueron perseguidos, y asesinados. El régimen impidió que se conformara la CUT (Central Única de los Trabajadores) y solo permitió organizaciones sindicales controladas por el chavismo. Los salarios se congelaron al no abrirse los convenios colectivos, se recortó los presupuestarios de salud y educación, mientras profesores, médicos, enfermeras y obreros comenzaron a llevar meses sin cobrar. Esto hizo que los trabajadores comenzaran a protestar con actos y manifestaciones. La economía de Venezuela se consolidó como una economía capitalista atrasada, primarizada, dependiente de la venta de petróleo, pero con el estallido del pico agudo de la crisis mundial del capitalismo en el 2008, los precios del petróleo se desplomaron lo que fue un brutal golpe a la precaria economía capitalista del país. Chávez continuó pagando la deuda externa al FMI, lo que produjo escasez de dólares, y disparó la inflación en forma creciente hasta los niveles astronómicos de la actualidad.



Parte III: La crisis final de Chavismo: El gobierno de Maduro

Chávez ganó en las elecciones de octubre de 2012, pero no pudo asumir por padecer cáncer. Tras su muerte asumió el vice Nicolás Maduro como “*presidente encargado*” hasta su triunfo en las elecciones de abril de 2013. Se abrió un período de crisis económica, ante la cual Maduro presentó el “*Programa de la Patria 2013-2019*”, continuación del brutal plan de ajuste de Chávez impuesto con represión, y la progresiva conversión del chavismo en una dictadura capitalista. Entre 2014 y 2018, alrededor de 3 millones de venezolanos abandonaron el país, en medio de que el Chavismo hiciera un verdadero desastre con la economía.



El PBI cayó 18%, y se detonó una crisis estructural, falta de mantenimiento en las empresas estatales que dejó sin luz repetidamente al país, y retrocedió la producción petrolera. Esto disparó el hambre, la pobreza, la desigualdad, y con ella, todos los males del capitalismo, como la delincuencia, la marginalidad, el aumento de los crímenes y muertes, y convirtiendo las ciudades del país entre las más peligrosas del mundo.

La aplicación del ajuste llevó al crecimiento de los conflictos y movilizaciones de trabajadores y el pueblo que llevaban años sin discutir su contrato colectivo, miles de trabajadores de empresas básicas (aluminio, hierro, siderúrgica) con contratos vencidos, miles de trabajadores de la industria del cemento sin contrato, igual que miles de obreros petroleros. La pérdida de popularidad del chavismo se expresó en la victoria opositora en las elecciones parlamentarias de 2015, cuando la oposición burguesa inició un proceso para revocar el mandato de Maduro a través de un referéndum. Pero el gobierno respondió concentrando con el Tribunal Supremo de Justicia, el Poder Electoral, mientras que las Fuerzas Armadas suspendieron las libertades de reunión, de opinión, y de asociación, sindical para reclamos salariales.

Maduro profundizó el sesgo antidemocrático. Impuso la formación de los “*Colectivos*”, fuerzas paramilitares, que junto a la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), al Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN), y la Policía Nacional Bolivariana (PNB) reprimieron brutalmente a los barrios pobres. En esos barrios el pueblo levantó barricadas para resistir y luchar contra el régimen, pero las masas no contaron con la existencia de una corriente política dispuesta a enfrentar y organizar la lucha contra el régimen.

La cobardía de la oposición burguesa al régimen chavista, abrió las puertas a la dictadura. Los partidos patronales y pro– imperialistas temieron impulsar una gran movilización de masas contra el régimen, que después no pudieran desviar y contener, y terminara yendo contra el propio capitalismo venezolano. Por temor a una revolución popular y por necesidad de defender sus intereses de clase, la oposición burguesa prefirió negociar con el chavismo. Así Maduro avanzó contra la Asamblea Nacional que tenía mayoría opositora, y fue virtualmente disuelta. El Tribunal Supremo de Justicia se atribuyó a sí mismo las funciones de la Asamblea Nacional en 2017, un autogolpe de estado mediante el cual el régimen chavista pasó a transformarse de una democracia burguesa, aunque con tintes particulares por la presión del movimiento de masas y la persistencia de las condiciones sociales y políticas impuestas por la revolución de 1998, a una dictadura capitalista.

También facilitó la instalación de la dictadura la desastrosa política de las fuerzas de izquierda venezolana que durante años apoyaron al chavismo, y cuando la experiencia chavista se agotó, no supieron, o se negaron a presentar una alternativa revolucionaria consecuente. EE.UU y las potencias capitalistas toleraron la dictadura, hasta que el horror y el espanto de la pobreza, asesinatos, y éxodo masivo impactaron al mundo. Esto los obligó a anunciar “sanciones” tardías, demostrando que Donald Trump y las potencias imperialistas hasta último momento financiaron y dejaron correr al régimen. Un desconocido dirigente burgués, Juan Guaidó, se autoproclamó

presidente apoyado por EE.UU, mostrando temor a la movilización popular, y espanto ante la posibilidad de un estallido revolucionario. Así han lanzado una Santa Alianza que trata de negociar con el régimen, chantajeando con presiones de la ONU, la OEA, el Grupo de Lima, el Papa, el Partido Demócrata, y todos los partidos burgueses de A. Latina. Esta negociación entre los representantes del régimen de Maduro y los representantes del imperialismo encabezados por Guaidó viene llevándose desde hace años a espaldas del pueblo venezolano. Tanto en Barbados como en



otras locaciones, y bajo auspicio del gobierno de Noruega, estas fracciones burguesas lanzaron una negociación que el Papa ya reconoció como un fracaso, porque el régimen y los militares Venezolanos exigen amnistía total de sus crímenes, y la continuidad de sus grandes privilegios y posesiones. Es vergonzosa la postura de un sector de la izquierda que denuncia una posible “invasión” de Venezuela. No hay tal invasión, sino una negociación fraudulenta, a espaldas del pueblo venezolano.

La instauración de la dictadura capitalista encabezada por Maduro marca el final de la experiencia que millones han hecho con el Castrochavismo. La crisis de esta corriente que supo despertar simpatías en millones, es expresión de las limitaciones del nacionalismo burgués. Hoy miles de honestos camaradas se van desilusionados del Castrochavismo. La instauración de la dictadura produjo un cambio en la etapa política abierta en el país: Millones de venezolanos decidieron enfrentar un horror de represión, hambre, pobreza, y comenzaron a luchar contra la dictadura. Traicionados por el chavismo, los sindicatos, las organizaciones sociales, y abandonados por las direcciones burguesas las masas han comenzado su lucha. La batalla entre la revolución y la contrarrevolución en Venezuela es un epicentro de la revolución latinoamericana. Nuestra postura es clara: Estamos contra la injerencia imperialista en Venezuela, por la caída de la dictadura de Maduro y el triunfo de la revolución venezolana.

El pueblo Venezolano debe imponer su propia salida y sus destinos

Declaración del Reagrupamiento hacia el PST y La Marx 3/4/2019

El 23 de enero, Juan Guaidó fue proclamado presidente en Venezuela por la Asamblea Nacional, con el respaldo de los gobiernos de Donald Trump, de Canadá, de Europa, de Bolsonaro de Brasil y Macri de Argentina, entre otros. El gobierno de Venezuela de Nicolás Maduro calificó esta actitud como *“agresión imperialista”* y *“golpe de estado”*. Hay dos gobiernos capitalistas en Venezuela en este momento, y ambos reclaman el apoyo nacional e internacional, en medio de un terrible drama que sufre el pueblo Venezolano con hambre, miseria, desabastecimiento, e inflación desbocada. Millones de Venezolanos huyeron al exilio, y miles están encarcelados.

Los sectores de la derecha e imperialistas quieren hacernos creer que el chavismo es de izquierda, y socialista, pero nada es más alejado de la realidad. El gobierno de Maduro es un gobierno capitalista anti obrero que hizo grandes negocios con las grandes empresas petroleras imperialistas, pago 80 mil millones de dólares de deuda externa al FMI, y ha provocado un salto en el hambre y miseria, los salarios más bajos del continente, hiperinflación, desabastecimiento, la destrucción de la salud pública y educación. Por eso apoyamos el reclamo de millones de venezolanos que salen a las calles a reclamar por trabajo, salarios, salud y educación.

Rechazar la injerencia imperialista y a la dictadura de Maduro

En primer lugar debemos rechazar toda injerencia del imperialismo de EE.UU, y los gobiernos del G 8 que quieren imponer un gobierno fiel a sus intereses, aprovechando el descontento del pueblo venezolano. Rechazamos todo intento del Grupo de Lima, la OEA, Bolsonaro y Macri de nombrar un gobierno *“propio”* más afín con sus intereses económicos y su ideología. También rechazamos toda negociación de los



representantes de Guaidó y Maduro, que se está llevando a cabo espaldas del pueblo, que tienen miedo al levantamiento del pueblo venezolano. Nada bueno va a venir para el pueblo de Venezuela de la mano de Donald Trump, Theresa May, Macri y Bolsonaro, pero tampoco nada bueno viene de la dictadura represiva y anti obrera de Maduro basado en elecciones fraudulentas, en las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia como el SEBIN, y DGCIM.

El gobierno de Maduro se sostiene en base a una feroz represión, deteniendo y encarcelando dirigentes políticos opositores; dirigentes sindicales, trabajadores, y activistas. La clase trabajadora en Venezuela no tiene derecho a tener sindicatos propios, ni independientes, ni elegir sus propios dirigentes, salvo que los impuestos por el gobierno capitalista del chavismo. Pero esta dictadura se está hundiendo, y está siendo repudiada por su propio pueblo. Atraviesa una crisis que es parte de la crisis de una corriente del denominado Castro- Chavismo, que gobernó Brasil con Lula, Cuba con los hermanos Castro, Bolivia con Evo Morales, Argentina con los Kirchner, Ecuador con Correa, Nicaragua con Ortega, Uruguay con el Frente Amplio, y se ganaron el odio de franjas de masas.

Todos estos dirigentes y partidos políticos se mostraron como “revolucionarios” y de “izquierda” pero dejaron a los pueblos sumidos en el hambre y la miseria, gobernaron pagando deuda externa al FMI, mantuvieron economías capitalistas atrasadas y dependientes del imperialismo, lo que les merece el repudio de millones en todos los países. Esta corriente plantea que hay un golpe de estado en Venezuela, lo cual es falso porque hay una dictadura en la cual las Fuerzas Armadas están en el gobierno. Tampoco hay una invasión de la OTAN porque si las tropas de la EE.UU desembarcaran en Venezuela se prendería fuego toda la región de A. Latina. Donald Trump y los gobiernos imperialistas están conscientes de esto, y chantajean para negociar con Maduro

El pueblo venezolano debe imponer su propia salida

Las salidas reformistas propuestas por las organizaciones Castro Chavistas han fracasado. Los compañeros que militan en esas organizaciones o las corrientes impulsadas por el Papa deben dar la espalda a los dirigentes de estas organizaciones, que han mentido ocultando el carácter capitalista y hambreador del chavismo. En Venezuela y en todo el mundo se necesitan salidas revolucionarias para terminar con el desastre en el que nos hunde el capitalismo en todo el mundo. Por eso en Venezuela debemos apoyar una salida independiente de los capitalistas y propia de los trabajadores y el pueblo venezolano. Debemos rechazar con vehemencia toda injerencia del imperialismo por lo que es fundamental que los trabajadores y los sectores humildes de la población de Venezuela sigan en las calles, movilizados hasta imponer la huelga general para lograr el cese del pago de la deuda externa, la libertad de los presos políticos, del derecho de reunión, y de sindicalización. Un camino para imponer una salida obrera y popular a esta crisis, independiente de los gobiernos capitalistas de EE.UU y la región y de la dictadura de Maduro.

Los consejos de Fidel Castro a Venezuela En su discurso en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el 3 de febrero de 1999, unos días después de asumir la presidencia Chávez, Fidel Castro pronunció estas recomendaciones: *“La situación de ustedes es difícil pero no catastrófica. Así lo veríamos si estuviéramos en el lugar de ustedes. Les voy a decir algo más, con la misma franqueza, **ustedes no pueden hacer lo que hicimos nosotros en 1959.** Ustedes tendrán que tener mucha más paciencia que nosotros, y me estoy refiriendo a aquella parte de la población que está deseosa de cambios sociales económicos radicales inmediatos en el país...Fue una experiencia singular, la cuento también por primera vez públicamente. Cada uno tiene sus opciones, pero nadie tiene derecho a transmitir a otros su propia filosofía”*

LOS MARXISTAS NO APOYAMOS DICTADURAS

FUERA MADURO!!

**VIVA LA LUCHA DE
LOS TRABAJADORES
Y EL PUEBLO DE
VENEZUELA CONTRA LA
DICTADURA CAPITALISTA**



La lucha contra la dictadura no debe quedar en manos de los agentes imperialistas López y Guaidó



¿Cuba es un estado socialista o capitalista?

Extraído de “Un Encuentro sobre Trotsky al cual Trotsky nunca asistiría” Revista SOCIALISMO 3- Agosto 2019

Millones de personas en el mundo creen que Cuba es un país socialista. Contribuye a ese engaño el hecho de que el actual régimen habla de socialismo, está encabezado por un partido que se llama “*Comunista*”, y utiliza la figura del revolucionario Che Guevara que encabezó la revolución del '59, para hacer la propaganda del estado y el régimen cubano. También contribuye a este engaño la propaganda del imperialismo de EE.UU que se refiere tanto a Cuba, como a Venezuela como “*países socialistas*”. De ese modo, tanto la campaña del imperialismo como la del régimen cubano, mienten para ocultar la realidad de los trabajadores y el pueblo de Cuba, así como la del pueblo de Venezuela.

Cuba es un estado capitalista. Lo que define si un estado es socialista o capitalista es para qué clase social trabaja el estado. Si el estado es socialista es un estado que va contra el capital y la explotación del hombre por el hombre, defendiendo los derechos de los trabajadores y el pueblo. Pero si es capitalista, lo que defiende el estado es la explotación de los trabajadores y el pueblo a favor del capital, sin importar cómo se llama el partido que maneja el estado. En el caso de Cuba, el carácter capitalista del estado se expresa tanto en las brutales condiciones de explotación y sometimiento de la población tanto como en la nueva Constitución impuesta por el régimen. La Constitución busca consolidar la Cuba capitalista con una ofensiva antiobrera y antipopular a favor de las inversiones capitalistas en la Isla. Esta terrible situación de los trabajadores cubanos se impuso sobre la base de una brutal represión del régimen contra el pueblo y los activistas sindicales, sociales y políticos. En Cuba está prohibido tener actividad sindical por fuera de los sindicatos oficiales del estado que responden al PCC, está prohibido tener otra organización política, o social que no sea el PCC, o sus organizaciones afines. La imposición de este aplastamiento de las libertades democráticas más elementales está basada en más de 20.000 presos políticos, los cuales sufren aberrantes condiciones y toda una metodología sistemática de desapariciones, torturas y robos a las víctimas. La situación de las Mujeres en Cuba es cruel. El régimen cubano impone condiciones de machismo y opresión de las mujeres con niveles de degradación espantosos. En la isla, el sentimiento de prevalencia del poder machista se manifiesta tanto en relaciones familiares, el abuso sexual, el trato de los jefes con sus subordinadas en los trabajos, y en el crecimiento exponencial de la prostitución.



Bajo el régimen castrista las prostitutas se pasaron a denominar “*jinetas*”, llamadas así porque su actividad es “*jinetear*” a los turistas para poder sostener económicamente a las familias. De ese modo el “*jinetismo*” se ha convertido en una de las principales actividades económicas, y proveedoras de dólares, basado en la industria del “*turismo sexual*” en Cuba. En este sentido, con la posibilidad que adquirieron las mujeres cubanas de casarse con un extranjero e irse del país, se exponen a un alto riesgo de convertirse en víctimas de las redes de trata de personas. La Federación de Mujeres Cubanas (FMC), que responde al PCC, hace la vista gorda ante este hecho de brutal opresión. A toda esta situación de horrible degradación se suma que Lis Cuesta, la esposa del nuevo presidente de Cuba, Miguel Díaz- Canel, retoma el machista título de “*primera dama*” eliminado por la Revolución del '59 hace décadas. También millones de negros sufren una brutal opresión en la isla mediante discriminación, inferiores puestos de trabajo, menores ingresos, viviendo en las peores viviendas, siendo minoría en las Universidades y mayoría en las cárceles. Los gays y lesbianas sufrieron siempre una gran represión. el régimen castrista los ha perseguido y enviado a campos de trabajo llamados Unida-

des Militares de Ayuda a la Producción (UMAP). Ahora tras la sanción de la nueva Constitución que los despoja de sus derechos, decidieron manifestarse el 11 de mayo pasado, pero fueron brutalmente reprimidos por la policía del régimen, habiendo hoy activistas LGTBI todavía en la cárcel. Presentar a este horrible régimen político como "*socialista*" busca engañar a millones sobre qué es realmente el socialismo. Y busca ocultar también lo que el capitalismo tiene preparado para los trabajadores del mundo entero. ¿Qué actitud hubiera asumido Trotsky si se encontrara invitado a exponer en un panel de la capital de un país en el cual el régimen somete a su pueblo a esta situación? ¿Habría hecho silencio al respecto? ¿Habría omitido formular opinión? No sabemos qué habría hecho Trotsky en La Habana en el año 2019. Pero sabemos perfectamente qué hizo durante toda su vida. Y fundamentalmente, qué hizo en la Unión Soviética entre 1923 y 1929, cuando surgió la horrible dictadura stalinista encabezada por Joseph Stalin y el PCUS.

Una dictadura capitalista busca perpetuarse en Cuba

Trotsky fue expulsado de la URSS por denunciar que el gobierno de Joseph Stalin transformaba el régimen de los Soviets en una dictadura que ponía en peligro las conquistas de la Revolución de Octubre. Denunció que el régimen abandonaba los principios marxistas y socialistas. Por sus denuncias, él fue expulsado de la URSS, y de varios países imperialistas, pero continuó denunciando a los gobiernos capitalistas y al retroceso sufrido por el régimen instaurado en la URSS. Sin duda, hoy denunciaría al régimen de Cuba y la dramática situación que sufren los trabajadores y el pueblo cubano. Y no sólo denunciaría eso, denunciaría a la nueva Constitución de Cuba sancionada por el régimen del PCC con el objetivo de liquidar la herencia de la Revolución Cubana del 1° de enero 1959, dirigida por Fidel Castro y el Che Guevara. Esta revolución dio origen al primer estado obrero de la historia de América Latina, permitió un enorme avance del pueblo cubano en materia de trabajo, salud, educación, erradicó la mortalidad infantil, y se constituyó en un faro y ejemplo a seguir gozando de la simpatía de millones de obreros y pobres de América Latina y el mundo. Por haber comenzado esta revolución, Cuba sufrió la represalia criminal del imperialismo de EE.UU y mundial, con invasiones, agresiones, y un horrible bloqueo económico que debió soportar por décadas, hasta hoy.

Pero el régimen stalinista instaurado por Fidel Castro se negó a enfrentar el bloqueo imperialista con la herramienta más eficaz que existe para la defensa de cualquier estado que quiera emprender un rumbo socialista: La extensión de la revolución a toda América Latina. Bajo la égida de la burocracia soviética que impuso al régimen castrista la doctrina stalinista de "*Socialismo en un solo país*", el gobierno de Castro se negó a impulsar la revolución en América Latina. Esta estrategia trajo como consecuencia, en primer lugar el asesinato en soledad del Che Guevara en Bolivia en 1967, abandonado y traicionado por el Partido Comunista. Luego, en los 70's cuando triunfó la revolución en Nicaragua, Fidel Castro y el régimen cubano plantearon la doctrina de que "*Nicaragua no será una nueva Cuba*" dejando claro que la postura del estado cubano no era la de extender la revolución socialista a Centroamérica, lo que hubiera permitido a Cuba romper el aislamiento. Igual estrategia mantuvo el régimen castrista en los 80's frente a la Revolución Salvadoreña cuando casi un tercio del territorio cayó en manos de los revolucionarios y las masas. En ese momento, el PC propició el asesinato de Cayetano Carpio que representaba el ala más radical del Frente Farabundo Martí. Incluso cuando emergió el Chavismo en Venezuela en los 90's, Castro asistió personalmente a la asunción de Chávez para plantear que Venezuela no debía seguir el camino de Cuba, en un discurso planteado en la Universidad de Caracas. La estrategia del "*Socialismo en un solo país*" dejó a Cuba indefensa. Y le facilitó al imperialismo la política del bloqueo y el aislamiento, así como permitió a la élite del PC convertirse en una nueva burguesía tal que como sucedió en China, en la URSS, en Vietnam y en todos los estados donde la revolución había comenzado, pero sufrió el freno del stalinismo. Se confirmó de ese modo el pronóstico de Trotsky en la Revolución Traicionada de 1937: "*Un aislamiento indefinido provocaría infaliblemente, no el establecimiento de un comunismo nacional, sino la restauración del capitalismo*" Lo que pretende el régimen encabezado por el PCC y Miguel Díaz-Canel, es perpetuar una dictadura capitalista en la Isla, que profundice la defensa de las inversiones de las multinacionales. La dictadura tiene al Presidente Díaz-Canel en un vértice, a las Fuerzas Armadas en el otro y a Raúl Castro como Secretario General del PCC, en un triángulo legalizado por la nueva Constitución, en un desesperado intento de ajustar el torniquete contra las masas cubanas.

LEE TODOS LOS ARTICULOS DE ESTE DOSSIER EN

REVOLUCION.COM.ES

@REVOLUCION

NOTICIAS DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL

Editorial Casa La Marx

